

Lagarto gigante de La Gomera – *Gallotia gomerana* Hutterer, 1985

Alfredo Salvador
Museo Nacional de Ciencias Naturales (CSIC)

Versión 19-10-2009

Versiones anteriores: 24-05-2007; 9-01-2009



© P. Geniez/Adesa.

Nomenclatura

Hutterer (1985) estudió material osteológico subfósil de La Gomera y describió dos taxones subespecíficos nuevos, *Gallotia goliath bravoana* y *Gallotia simonyi gomerana*. Bischoff (1998) consideró que *Gallotia goliath* y *Gallotia simonyi*, además de *Gallotia maxima*, pertenecían a la misma especie, proponiendo que los lagartos gigantes de la isla de La Gomera se denominasen *Gallotia simonyi bravoana* Hutterer e incluyendo a *Gallotia simonyi gomerana* en la sinonimia de este taxón. La sinonimia entre *G. goliath*, *G. simonyi* y *G. maxima* fue apoyada por un estudio osteológico de Barahona et al. (2000). Nogales et al. (2001), dieron cuenta de la supervivencia de lagartos gigantes, asignándolos a *G. gomerana*. Mateo (2002) mantuvo la opinión de Bischoff (1998) y elevó el estatus de *bravoana* a especie, lo que se ha seguido por Montori et al. (2005). Sin embargo, Maca-Meyer et al. (2003), han demostrado que *G. goliath* y *G. simonyi* son especies distintas, por lo que la prioridad otorgada por Bischoff (1998) y autores posteriores a *bravoana* no tiene validez y el nombre válido para los lagartos gigantes actuales de la isla de La Gomera es *Gallotia gomerana* Hutterer, 1985 (Martín y Rando, 2006).

Origen y evolución

El ancestro de los lagartos del género *Gallotia* colonizó en primer lugar las islas orientales, de origen más antiguo, y desde allí fue colonizando las islas occidentales, de origen más reciente (Thorpe et al., 1993; González et al., 1996; Rando et al., 1997; Maca-Meyer et al., 2003). El clado *G. galloti* - *G. caesaris* se separó del grupo *G. simonyi* hace unos 5 - 7 millones de años. Este grupo está formado por una especie extinguida, *G. goliath*, y tres actuales: *G. simonyi*, *G. gomerana* y *G. intermedia*. No están claras las relaciones filogenéticas dentro del grupo, aunque *G. simonyi* y *G. gomerana* están estrechamente emparentadas (Hernández et al., 2001; Maca-Meyer et al., 2003).

Descripción

Orificio nasal situado entre rostral, supranasal y primera supralabial. Posee cuatro supralabiales anteriores a la subocular. Escamas temporales grandes, en número de 21 a 27. Masetérica grande. Supratemporales grandes, en número de 3 – 4. Escama timpánica pequeña (Figura 1).

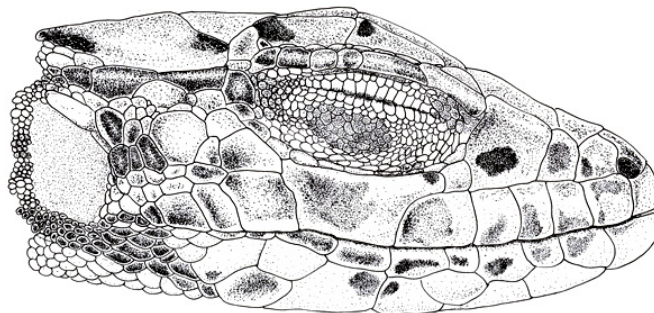


Figura 1. Aspecto lateral de la cabeza de un juvenil conservado en el Centro de Recuperación del lagarto gigante de La Gomera (cortesía de J. A. Mateo). © A. Salvador.

Gulares en número de 24 a 29 entre la escama central del collar y la unión de las submaxilares. Collar algo aserrado, formado por 9 – 11 escamas (Figura 2).

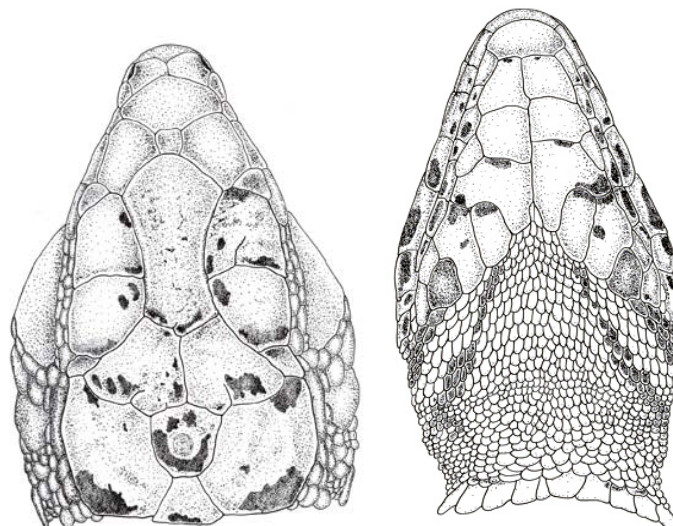


Figura 2. Aspecto dorsal (izquierda) y ventral (derecha) de la cabeza de un juvenil conservado en el Centro de Recuperación del lagarto gigante de La Gomera. (cortesía de J. A. Mateo). © A. Salvador.

Escamas dorsales pequeñas y triangulares, en número de 76 – 83 contadas en un anillo en el centro del cuerpo. Escamas ventrales dispuestas en 16 – 18 series longitudinales (Figura 3) y 32 – 35 series transversales. Poros femorales en número de 28 a 31 a cada lado.

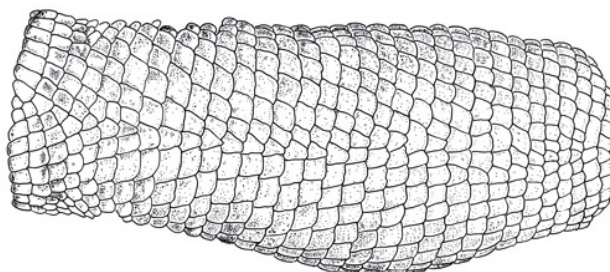


Figura 3. Aspecto ventral de un adulto del lagarto gigante de La Gomera (basado en una fotografía, cortesía de J. A. Mateo). © A. Salvador.

Parte superior de la cabeza de color pardo oscuro y región temporal de color pardo. Dorso pardo negruzco en machos y pardo oscuro en hembras. Las hembras tienen una serie longitudinal de 15 ocelos negros a cada lado de la región vertebral y una serie de 9 – 10 series transversales de color crema a cada lado de la región vertebral. En cada costado hay dos series de pequeños ocelos azules, la superior en número de 7 – 9 y la inferior con 4 – 6. Submaxilares y región gular de color blanco marfil. Vientre y partes inferiores de las patas de color blanquecino. Juveniles de color gris pardo, con 18 ocelos negros y 11 hileras transversales de color crema a cada lado de la región vertebral. Costados con cinco series longitudinales de ocelos azul celeste. Partes inferiores de color crema con tonos verdes. Iris naranja amarillento (Nogales et al., 2001).

Parámetros sanguíneos: ver Silvestre et al. (2004).

Parámetros electrocardiográficos: ver Martínez-Silvestre et al. (2003).

Esqueleto: ver Hutterer (1985).

Tamaño

La longitud de cabeza y cuerpo varía en machos entre 135 y 190 mm (n = 3) y en hembras entre 150 y 155 mm (n = 2). La longitud total varía en machos entre 337 y 490 mm (n = 3) y en hembras entre 295 y 450 mm (Nogales et al., 2001).

Se han encontrado restos de lagartos que en vida debían sobrepasar los 120 cm de longitud total, y los 4 ó 5 kg de peso (Gobierno de Canarias, 2007).

Alcanza 72 cm de longitud total y 400 g de peso. Antes de la llegada del hombre podía alcanzar una longitud de cabeza y cuerpo estimada en 485 mm y un peso estimado en más de 5 kg (Mateo, 2007).

Dimorfismo sexual

Machos de mayor tamaño que las hembras (Nogales et al., 2001).

Variación geográfica

No se ha descrito.

Hábitat

Se han encontrado restos de lagartos gigantes en 33 localidades situadas entre el nivel del mar y 250 m de altitud, en 11 localidades entre 250 y 600 m y en dos localidades entre 600 y 800 m de altitud (Mateo, 2007). Debió ser más abundante a altitudes menores de 250 m, pues es allí donde se han encontrado más restos; también los restos encontrados a menor altitud eran de mayor talla (Mateo, 2007). En cuanto a los tipos de vegetación se han hallado lagartos en 35 localidades en zonas de matorral xerófilo y en 11 localidades del piso de transición (Mateo, 2007).

Hoy en día se encuentra solamente en un risco de 600 m de altitud. En el risco de la Mérica hay estrechos andenes donde hay vegetación xerófila, base de la dieta de los lagartos (Mateo, 2007). La vegetación de la base del risco está formada por matorral xérico. Se citan las siguientes plantas: *Plocama pendula*, *Hyparrhenia hirta*, *Cenchrus ciliaris*, *Tricholaena teneriffae*, *Lavandula canariensis*, *Argyranthemum frutescens*, *Schizogyne sericea*, *Launaea arborescens*, *Lycium intricatum* y *Nicotiana glauca*. La vegetación del risco es similar, pero además incluye las siguientes especies: *Juncus acutus*, *Veronica anagallis-aquatica* y cf. *Phragmites australis* (Nogales et al., 2001).

En los andenes del risco de la Mérica hay nidos de gaviotas patiamarillas (*Larus cachinnans*) y pardelas cenicientas (*Calonectris diomedea*), que aportan alimento a los lagartos (Mateo, 2007).

Abundancia

La colonización de la isla de La Gomera por el hombre hace unos 2.000 años supuso el comienzo del declive de los lagartos gigantes, debido a su caza para el consumo humano, y a la introducción de especies depredadoras (gatos, ratas) y competidoras (cabras y conejos).

En el siglo XV la franja litoral y las zonas medias ya habían sufrido una fuerte transformación. Los sabinars del sur de la isla fueron destruidos. El cultivo de cebada y otras gramíneas se generalizó en los barrancos y amplias zonas del sur se dedicaron a la explotación ganadera, especialmente burros y cabras (Mateo, 2007).

Las únicas noticias recogidas en la literatura científica sobre lagartos gigantes se deben a Von Fritsch (1870), que menciona haber observado lagartos gigantes en La Gomera. Boettger (1873) señala que Von Fritsch recogió un hueso mandibular de gran tamaño en Agulo.

Considerada extinguida, la búsqueda en 70 localidades repartidas por toda la isla de La Gomera desde la costa hasta los 400 m de altitud reveló su presencia en 1999 solamente en el risco de La Mérica, en el valle de Gran Rey (Valido et al., 2000). Después de cuatro meses de trampeo se capturaron solamente 6 lagartos (Nogales et al., 2001). Posteriormente se ha estimado el número de ejemplares en libertad en 90 individuos (Mateo-Miras y Pérez-Mellado, 2005). En otoño de 2005 se estima en cerca del centenar de individuos en la población de la Mérica, y un número próximo a 20 lagartos en la cara sur del Risco y divididos en dos núcleos diferenciados (Gobierno de Canarias, 2007).

Estatus de conservación

Categoría mundial IUCN (2008): En Peligro Crítico CR D. Se justifica porque su tamaño de población se estima en menos de 50 adultos, sus poblaciones están severamente fragmentadas, y aunque no continúa su declive, solamente ha aumentado desde 2001 (Mateo-Miras y Pérez-Mellado, 2005; Mateo Miras et al., 2009).

Categoría España IUCN (2002): En Peligro Crítico CR B1ab+2ab+D. Se justifica por ser una especie insular relictica con población natural estimada de menos de 40 ejemplares. El área ocupada es de menos de 4.000 m² (Mateo, 2002).

Amenazas

La amenaza actual más importante es la depredación por gatos cimarrones (*Felis catus*) (Nogales et al., 2006; Medina y Nogales, 2009). En dos meses de trampeo se capturaron ocho gatos en la zona del risco (Nogales et al., 2001).

Hoy en día el desarrollo inmobiliario en la desembocadura del barranco de Valle Gran Rey es la mayor amenaza de destrucción de hábitats (Mateo, 2007).

Otra amenaza es la inestabilidad de las rocas, que provoca frecuentes derrumbes (Nogales et al., 2001). La caída de piedras es frecuente, especialmente en época de lluvia y viento, habiéndose constatado la muerte de algunos lagartos por caída de piedras (Mateo, 2007).

Medidas de conservación

-Protección del hábitat. Se ha propuesto la creación de una Zona de Exclusión dentro de los límites del Parque Rural de Valle Gran Rey (Gobierno de Canarias, 2007; Mateo, 2007).

-La vigilancia de la zona permite controlar el paso de personas, vertidos ilegales y control del ganado (Mateo, 2007).

-Control de gatos y ratas en la zona de Quebracanillas. Iniciado poco después del descubrimiento de la población de La Mérica, se ha traducido en un aumento significativo de lagartos gigantes en la Mérica y sus alrededores, y en un cambio en su estructura demográfica. En el muestreo realizado en 2001 sólo se detectaron 14 individuos en libertad, de ellos solamente un juvenil, repartidos en tres andenes del risco de La Mérica. En 2004 se han

llegado a detectar más de 45 lagartos en libertad, con estimas medias que superan los 90 individuos. De ellos, más del 35% corresponden a individuos juveniles nacidos durante 2001, 2002 y 2003. Además la especie ha vuelto a Quebracanillas y ha colonizado andenes que tres años antes estaban abandonados (Gobierno de Canarias, 2007).

En el programa de control de depredadores introducidos desde enero de 2002 se ha redactado y aprobado un Reglamento Municipal de Animales Domésticos, actualmente vigente. Se ha creado el registro de estos animales, se han construido instalaciones de mantenimiento temporal de animales sin dueño y se han iniciado campañas de esterilización de gatos (Gobierno de Canarias, 2007).

- Programa de cría en cautividad. Se ha puesto en funcionamiento el Centro de Recuperación de Valle Gran Rey. En verano de 2001 el programa de cría contaba con seis lagartos, de los que sólo dos eran hembras; en otoño de 2005 el número de lagartos ya era superior a 60 individuos. De éstos, seis hembras y otros tantos machos han nacido en libertad, y el resto lo ha hecho en el Centro de Recuperación. Desde que en 2001 naciera en cautividad el primer lagarto hasta 2006 han nacido en cautividad 88 lagartos, de los que 81 han sobrevivido a los cuatro primeros días (Mateo, 2007).

- Búsqueda de nuevas poblaciones. Se ha encontrado una segunda población de lagartos, actualmente en estudio (Gobierno de Canarias, 2007).

- Programa de reintroducción. Se está elaborando el catálogo de sitios potenciales de suelta, que reúne los lugares más apropiados de La Gomera para esta especie (Gobierno de Canarias, 2007). De la evaluación de 75 puntos de la isla de la Gomera, se ha previsto soltar lagartos nacidos en cautividad en: la Morriña, los Órganos, el Roquillo, Cruz de Cirilo y los acantilados de Alajeró. Otros sitios potenciales para futuras sueltas son: Teguerquenche, Heredia, macizo del Galión, punta de la Sepultura, puntilla del Frontón, punta Borrallas, punta del Cabrito, barranco de Erese, barranco las Canteras, Punta Salina (Mateo, 2007).

- Programa de educación ambiental. Incluye ciclos de charlas principalmente dirigidas a estudiantes, profesionales del medio ambiente, y colectivos directa o indirectamente relacionados con el lagarto gigante. También se ha previsto la edición de carteles, boletines y trípticos informativos, un librito monográfico y diverso material destinado a la divulgación (Gobierno de Canarias, 2007).

- Se ha aprobado El Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de La Gomera (Gobierno de Canarias, Decreto 146/2006, de 24 de octubre de 2006).

Distribución geográfica

Especie endémica de la isla de La Gomera. Su área de distribución primitiva incluía las zonas bajas y medianías de la isla.

Es posible que a la llegada de los primeros colonos europeos, en el siglo XV, ya solo quedaran lagartos en los barrancos de Chinguarime, Tapahuga, la Vasa, en el macizo de los Órganos y en los riscos de la desembocadura del barranco del valle de Gran Rey (Mateo, 2007).

En la actualidad solamente vive en los riscos y laderas que rodean el macizo de la Mérica (valle Gran Rey). Una se encuentra en la fachada oeste, mientras que la otra se sitúa en las laderas que miran al interior del barranco de Gran Rey (Mateo, 2002, 2007; Gobierno de Canarias, 2007).

Ecología trófica

Poco conocida. Especie predominantemente herbívora (Afonso et al., 2006), que puede completar su dieta con invertebrados y carroña (Gobierno de Canarias, 2007).

La dieta del lagarto gigante varía según la talla, la época del año y la disponibilidad de alimento (Mateo, 2007). Se han detectado una docena de especies de plantas en la dieta. De ellas, los frutos y hojas de balo (*Plocama pendula*), la tederá (*Bituminaria bituminosa*) y algunas gramíneas y liliáceas constituyen más del 85% de la biomasa ingerida, mientras que otras como el matorrisco (*Lavandula canariensis*) o la orijama (*Neochamaelea pulverulenta*) sólo son consumidas ocasionalmente (Mateo, 2007).

Los lagartos gigantes consumen ocasionalmente invertebrados, generalmente artrópodos de pequeño tamaño entre los que destacan los coleópteros y las hormigas (Mateo, 2007). También consume carroña, generalmente traída por las gaviotas (Mateo, 2007).

En el invierno dejan de alimentarse casi por completo, dejando de observarse excrementos desde principios de noviembre hasta marzo (Mateo, 2007).

Reproducción

El período de celo tiene lugar en mayo y junio. En la segunda mitad del mes de mayo los machos muestran la garganta blanca más brillante (Mateo, 2007). Se ha observado en cautividad el cortejo durante el mes de julio (Mesa-Avila y Molina-Borja, 2007). En esta época realizan grandes desplazamientos en busca de hembras. La cópula es similar a la de otros lagartos canarios y durante ella el macho muerde el cuello de la hembra. El proceso de acercamiento y apareamiento dura unos cinco minutos (Mateo, 2007).

Las hembras pueden almacenar esperma viable durante un año. Tres a cuatro semanas después de las cópulas, tiene lugar la puesta. Para ello las hembras cavan una galería de hasta 75 cm. El tamaño de puesta es de 2 – 8 huevos y aumenta con la talla de la hembra. A los dos meses de la puesta nacen las crías, con una longitud de cabeza y cuerpo de 55 mm, una longitud total de 170 mm y un peso de 3 – 4 g (Mateo, 2007).

Estructura y dinámica de poblaciones

La tasa de crecimiento de los juveniles es de 0,10 – 0,06 mm por día, la de los machos adultos 0,03 mm por día y la de las hembras adultas 0,02 mm por día (Mateo, 2007).

Alcanzan la madurez a los 32 – 54 meses de edad, con unos 140 mm de longitud de cabeza y cuerpo (Mateo, 2007). Hoy en día no superan en libertad los 15 años de vida. Se ha estimado en 50 años de vida para un ejemplar anterior a la llegada del hombre de unos 485 mm de longitud de cabeza y cuerpo (Mateo, 2007).

Interacciones con otras especies

No hay datos. Convive con *Gallotia caesaris*, que es más abundante (Nogales et al., 2001).

Estrategias antidepredatorias

No hay datos.

Depredadores

En algunos concheros y hogares aborígenes (n= 9) de La Gomera se han encontrado restos, a veces calcinados, de lagarto gigante, lo que sugiere que formaban parte de forma más o menos habitual de su dieta (Mateo, 2007).

El gato cimarrón (*Felis catus*) es el principal depredador de la especie. Las ratas podrían depredar sobre huevos y juveniles (Gobierno de Canarias, 2007). Se han señalado como posibles depredadores naturales al cernícalo (*Falco tinnunculus*) en las etapas juveniles; los adultos deben ser consumidos ocasionalmente por los ratoneros (*Buteo buteo*) (Gobierno de Canarias, 2007).

Parásitos

Roca (2002) cita el nematodo *Thelandros* sp. y Martínez-Silvestre et al. (2001) citan el protozoo intraeritrocitario *Karyolius* sp.

Martínez-Silvestre et al. (2003): citan las siguientes bacterias cloacales: *Corynebacterium* sp., *Staphylococcus aureus*, *S. epidermidis*, *Streptococcus* grupo D, *Enterobacter intermedium*, *E. sakazakii*, *E. aerogenes*, *Klebsiella oxitoca*, *Pseudomonas aeruginosa* y *P. pseudomallei*. También citan los hongos *Aspergillus terreus* y *Candida* sp.

Actividad

Actividad muy poco conocida. Generalmente diurnos; muy activos durante el verano (Gobierno de Canarias, 2007).

Biología térmica

La orientación de los acantilados donde vive hace que el sol no incida sobre ellos hasta el mediodía, lo que hace que los lagartos gigantes no inicien antes su actividad. Son diurnos aunque su periodo de actividad puede prolongarse más allá de la puesta de sol. Su temperatura óptima es de unos 36°C (Mateo, 2007).

Dominio vital

No hay datos.

Comportamiento

Apenas hay datos publicados. El comportamiento agresivo tiene lugar sobre todo entre machos (Mesa-Avila y Molina-Borja, 2007).

Bibliografía

Afonso, O. M., Alfayate, M. C., Mora, R. (2006). Estudio de la dieta de la población natural del lagarto *Gallotia bravoana* como herramienta para la conservación. Lehen Herpetología Kongresua Euskal Herrian. IX Congresso Luso-Espanhol. XIII Congreso Español de Herpetología. Donostia-San Sebastián: 30.

Barahona, F., Evans, S. E., Mateo, J. A., García-Márquez, M., López-Jurado, L. F. (2000). Endemism, gigantism and extinction in island lizards: the genus *Gallotia* on the Canary Islands. *Journal of Zoology*, 250: 373-388.

Bischoff, W. (1998). Bemerkungen zu den "fossilen" Rieseneidechsen der Kanarischen Inseln. Pp. 387-407. En: Bischoff, W. (Ed.). *Die Reptilien der Kanarischen Inseln, der Selvagens-Inseln*

und des Madeira-Archipels. En: Böhme, W. (Ed.). *Handbuch der Reptilien und Amphibien Europas*. Aula Verlag, Wiebelsheim.

Boettger, O. (1873). Reptilien von Marocco und von den canarischen Inseln. *Abh. Senckenb. Naturf. Ges.*, 9: 121-191.

Gobierno de Canarias (2007). Lagarto de La Gomera.
<http://www.gobiernodecanarias.org/cmayero/medioambiente/lagartodelagomera/index.html>

González, P., Pinto, F., Nogales, M., Jiménez, A. J., Hernández, M., Cabrera, V. M. (1996). Phylogenetic relationships of the Canary Islands endemic lizard genus *Gallotia* (Sauria: Lacertidae), inferred from mitochondrial DNA sequences. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 6 (1): 63-71.

Hernández, M., Maca-Meyer, N., Rando, J. C., Valido, A., Nogales, M. (2001). Addition of a new living giant lizard from La Gomera Island to the phylogeny of the endemic genus *Gallotia* (Canarian Archipelago). *Herpetological Journal*, 11, (4): 171-173.

Hutterer, R. (1985). Neue Funde von Rieseneidechsen (Lacertidae) auf der Insel Gomera. *Bonn. Zool. Beitr.*, 36 (3/4): 365-394.

Maca-Meyer, N., Carranza, S., Rando, J. C., Arnold, E. N., Cabrera, V. M. (2003). Status and relationships of the extinct giant Canary Island lizard *Gallotia goliath* (Reptilia: Lacertidae), assessed using ancient mtDNA from its mummified remains. *Biological Journal of the Linnean Society*, 80 (4): 659-670.

Martín, A., Rando, J. C. (2006). On the scientific name of the extant giant lizard of La Gomera (Canary Islands): *Gallotia gomerana* Hutterer, 1985 vs. *G. bravoana* Hutterer, 1985 (Reptilia: Lacertidae). *Vieraea*, 34: 65-70.

Martínez Silvestre, A., Mateo, J. A., Silveira, L., Bannert, B. (2001). Presencia de protozoos intraeritrocitarios en Lagarto Gigante de La Gomera (*Gallotia simonyi gomerana*). *Boletín de la AHE*, 12 (2): 90-92.

Martínez-Silvestre, A., Mateo, J. A., Pether, J. (2003). Electrocardiographic parameters in the Gomeran giant lizard, *Gallotia bravoana*. *Journal of Herpetological Medicine and Surgery*, 13 (3): 22-25.

Martínez-Silvestre, A., Silveira, L., Mateo, J. A., Urioste, J., Rodríguez-Domínguez, M. A., Pether, J. (2003). Microbiología cloacal en lagartos gigantes amenazados de las Islas Canarias (genero *Gallotia*) en cautividad. *Revista Española de Herpetología*, 17: 29-37.

Mateo, J. A. (2002). *Gallotia bravoana* Hutterer, 1985. Lagarto gigante de La Gomera. Pp. 198-199. En: Pleguezuelos, J. M., Márquez, R., Lizana, M. (Eds.). *Atlas y Libro Rojo de los anfibios y reptiles de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Asociación Herpetológica Española (2ª impresión). Madrid.

Mateo, J. A. (2007). *El lagarto gigante de La Gomera*. Cabildo Insular de La Gomera. 270 pp.

Mateo Miras, J. A., Pérez-Mellado, V. (2005). *Gallotia bravoana*. En: IUCN 2006. *2006 IUCN Red List of Threatened Species*. <www.iucnredlist.org>.

Mateo Miras, J. A., Pérez-Mellado, V., Martínez-Solano, I. (2009). *Gallotia bravoana*. En: *IUCN Red List of Threatened Species*. Version 2009.1. <www.iucnredlist.org>.

Medina, F. M., Nogales, M. (2009). A review on the impacts of feral cats (*Felis silvestris catus*) in the Canary Islands: implications for the conservation of its endangered fauna. *Biodiversity and Conservation*, 18 (4): 829-846.

Mesa-Avila, G., Molina-Borja, M. (2007). Behavior as a tool for welfare improvement and conservation management in the endangered lizard (*Gallotia bravoana*). *Journal of Applied Animal Welfare Science*, 10 (3): 193-206.

Montori, A., Llorente, G. A., Alonso-Zarazaga, M. A., Arribas, O., Ayllón, E., Bosch, J., Carranza, S., Carretero, M. A., Galán, P., García-París, M., Harris, D. J., Lluch, J., Márquez, R., Mateo, J. A., Navarro, P., Ortiz, M., Pérez Mellado, V., Pleguezuelos, J. M., Roca, V., Santos, X., Tejedo, M. (2005). *Lista patrón actualizada de la herpetofauna española. Conclusiones de nomenclatura y taxonomía para las especies de anfibios y reptiles de España*. Asociación Herpetológica Española. 46 pp.

Nogales, M., Rando, J. C., Valido, A., Martín, A. (2001). Discovery of a living giant lizard, genus *Gallotia* (Reptilia: Lacertidae), from La Gomera, Canary Islands. *Herpetologica*, 57 (2): 169-179.

Nogales, M., Rodríguez-Luengo, J. L., Marrero, P. (2006). Ecological effects and distribution of invasive non-native mammals on the Canary Islands. *Mammal Review*, 36 (1): 49-65.

Rando, J. C., Hernández, E., López, M., González, A. M. (1997). Phylogenetic relationships of the Canary Islands endemic lizard genus *Gallotia* inferred from mitochondrial DNA sequences: incorporation of a new subspecies. *Molecular Phylogenetics and Evolution*, 8: 114-116.

Roca V. (2002). Primeros análisis coprológicos para inferir la fauna helmintiana del lagarto gigante de La Gomera (Islas Canarias). *Boletín de la Asoc. Herpetol. Esp.*, 13: 42-44.

Silvestre, A. M., Domínguez, M. A. R., Mateo, J. A., Pastor, J., Marco, I., Lavin, S., Cuenca, R. (2004). Comparative haematology and blood chemistry of endangered lizards (*Gallotia* species) in the Canary Islands. *Veterinary Record*, 155 (9): 266-269.

Thorpe, R. S., McGregor, D. P., Cumming, A. M. (1993). Molecular phylogeny of the Canary Island lacertids (*Gallotia*): mitochondrial DNA restriction fragment divergence in relation to sequence divergence and geological time. *Journal of Evolutionary Biology*, 6 (5): 725-735.

Valido, A., Rando, J. C., Nogales, M., Martín, A. (2000). El lagarto Gigante de La Gomera. *Eseken*, Suplemento Especial: 1-20.

Von Fritsch, K. (1870). Ueber die ostatlantischen Inselgruppen. *Ber. Senckenb. Natur. Ges.*, 1870: 72-113.

Revisiones: 9-01-2009; 19-10-2009